ORACIÓN POR LA IGLESIA

Quien preside:

Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

Abre el guardián al pastor, su voz las ovejas escuchan, porque las llama una a una y fuera del redil las conduce.

El pastor experto las guía y todas las ovejas le siguen, su voz conocen muy bien, a todas las ha convocado.

Van errantes mis ovejas como ovejas sin pastor, en la tierra nadie las busca y no hay quien cuide de ellas. Presa es ya mi rebaño, y su pasto es pisoteado, sus aguas enturbiadas, han llegado mercenarios.

Jesús dice a la gente reunida: «Yo soy el buen pastor, vengo a reunir mi rebaño y a todo el que escucha mi voz.

Doy la vida por mis ovejas, están débiles, enfermas, perdidas, en un solo redil reunidas, serán rebaño de un solo pastor».

Canto de los Salmos

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya. (*Cuaresma:* Gloria a ti, oh Señor, rey de eterna gloria)

Yo soy el buen pastor, mis ovejas escuchan mi voz, y formarán un solo rebaño y un solo redil.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo: que se amen unos a otros.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración de intercesión

Rescata mi alma de la cárcel, para que yo dé gracias a tu nombre.

Señor, recibe nuestras oraciones de la tarde, concédenos el perdón de los pecados, porque has manifestado al mundo tu gloriosa resurrección.

Los justos están a la espera de que tú los colmes con tus bienes.

Vengan, pueblos, cantemos, postrémonos ante el Señor, glorifiquemos en el gozo su resurrección de entre los muertos.

Desde lo hondo a ti grito, Señor, benigno escucha la oración.

Vengan, pueblos, cantemos, postrémonos ante el Señor, glorifiquemos en el gozo su resurrección de entre los muertos, porque Él es nuestro Dios, que libera el mundo de la soledad y del llanto, de la mentira del enemigo.

Canto de Zacarías (facultativo)

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo.

Y nos ha suscitado una fuerza salvadora en la casa de David, su siervo, como había prometido desde antiguo, por boca de sus santos profetas.

Es la salvación de nuestros enemigos y de la mano de los que nos odian; teniendo misericordia de nuestros padres y recordando su santa alianza.

Promesa que juró a Abraham nuestro padre, de concedernos que, libres de temor, podamos servirle en santidad y justicia. Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos.

Dará a conocer la salvación a su pueblo por el perdón de los pecados; por la misericordia de nuestro Dios, nos visitará una luz que viene de lo alto

para iluminar a los que habitan en tinieblas y en sombras de muerte, y guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo.

Padre nuestro

Quien preside: Señor enséñanos a orar

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside: ¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado! ¡En verdad, ha resucitado! Él nos espera en Galilea.